



PINOCHET : ¿ DONNE ?

DONNE

DONNE

DONNE

¿ D DONNE ESTAN ?

DONNE ESTAN ?

¿ DONNE ESTAN ?

¿ DONNE

¿ DONNE ?



“En este último invierno comenzaron a florecer las bordadoras de Isla Negra. Cada casa de las que conocí desde hace treinta años, sacó hacia afuera un bordado como una flor. Estas casas eran antes oscuras y calladas; de pronto, se llenaron de hilos de colores, de inocencia celeste, de profundidad violeta, de roja claridad. Las bordadoras eran pueblo puro y por eso bordaron con el color del corazón”. Extracto de *Las bordadoras de Isla Negra*, texto tomado del libro *Para nacer he nacido* de Pablo Neruda.

Autora: **Angie Vannesita**

Madre, activista, ilustradora y diseñadora colombiana con más de una década de trabajo con organizaciones sociales, ambientalistas, feministas y de derechos humanos en la realización de materiales gráficos, difusión, creación de campañas gráficas y talleres de sensibilización.

Contacto: angiel21@gmail.com

ILUSTRAR PARA LA VIDA, UNA AVENTURA DE RESISTENCIA GRÁFICA

Hace algunos años llegué a vivir a Ecuador. Una vez aquí, la organización ecologista *Acción Ecológica* me pidió realizar una ilustración sobre el petróleo en la Amazonía, la cual se convertiría en mi primera imagen acerca de esta región. Acababa de conocer Sucumbíos, donde estuvo operando en la década de los setenta la norteamericana Texaco, actualmente Chevron. En veintiocho años esta petrolera extrajo más de 1,5 millones de barriles de crudo y dejó devastado el territorio. Su población quedó gravemente afectada, empobrecida y enferma.

Me invitaron a visitar la Amazonía en una gira con gente de varios países. Antes de ese viaje tenía una imagen idílica sobre la región porque esperaba encontrar una vegetación totalmente verde y frondosa con flores y mariposas de todos los colores. Un lugar en donde los seres vivos se encontraban en perfecta armonía, sin embargo, lo que hallé fue un panorama aterrador: chimeneas emitiendo gases contaminantes, piscinas tóxicas, ríos contaminados, enormes tuberías por las cuales se desangraba paulatinamente la selva y gente muy entristecida. De inmediato supe que les habían arrancado gran parte de sí mismos, la sensación desalentadora del momento logró invadirme. Sufrí al ver cómo acaban con este mundo, me sentí desesperanzada, no veía futuro viable porque percibí con mis propios ojos que la selva fallecía, se desvanecía. Durante aquel recorrido me hablaron del Yasuní, un paraíso que aún guardaba las maravillas de la Amazonía que yo soñaba. Me encontré con muchos que luchaban por defender algo distinto, gente que creía que le podíamos apostar a “otro mundo posible”, que proponía la necesidad de dejar el petróleo en el subsuelo porque el agua y la vida son más importantes.

Decidí vincularme a la campaña Amazonía por la Vida y junto a jóvenes de diferentes partes de Ecuador realizamos diversas actividades para informar a las personas sobre el Parque Nacional Yasuní. Impulsamos la iniciativa: “Mantener el petróleo en el subsuelo” como propuesta político-ambiental en defensa de la naturaleza. Hicimos festivales, carnavales, foros, recorridos, navegaciones. Nos apoderamos de la calle como territorio de lucha en las ciudades y a través de la pintura, la música, el teatro, la danza, llegamos a los corazones de muchos niños, niñas y jóvenes.

Desde que inicié mi trabajo en la Campaña he tenido la fortuna de visitar el Yasuní en varias ocasiones. La magnitud de esta experiencia me motivó a compartirla con otras personas, de modo que vi la urgencia de mostrar al mundo la maravilla del Yasuní para que supieran que existe una Amazonía frondosa y poderosa, que guarda maravillas y seres únicos. Así empezó mi aventura en la gráfica por la defensa del territorio.

En aquellas primeras ilustraciones mi deseo fue mostrar esa lucha entre dos mundos existentes en nuestro planeta. El mundo del extractivismo: el de la destrucción y la muerte, y el mundo de la diversidad, la naturaleza y la vida (ilustración 1). Pero luego entendí que darle un espacio al extractivismo no solo era innecesario, sino que en algunos casos resultaba contraproducente. ¿Por qué debemos brindarle espacio a esas temáticas que dominan nuestras vidas? ¿Por qué visibilizar aún más lo visibilizado? ¿Por qué no mostrar la diversidad ambiental y social que acompaña la lucha por la defensa del territorio?

Me di cuenta que era posible hablar del petróleo sin siquiera mostrarlo, o por lo menos, no como siempre se lo representa. Entre las cosas que indagaba, descubrí las reflexiones profundas y bellas que poseen los pueblos amazónicos sobre el petróleo. La sangre de este ser viviente que es la Tierra, dicen los U'was en Colombia. Los pueblos amazónicos asocian esa sustancia viscosa negra con los seres del inframundo, entes que deben permanecer en las profundidades del subsuelo. Para ellos, sacarlo a la superficie traerá mal augurio e implicará un desastre para los territorios, como en efecto sucede.



Ilustración N° 1: Selva vs Petróleo (2009)

El petróleo no es el problema, sino la industria petrolera, las compañías que lo extraen. Entonces decidí retratarlo como un ser vivo y dinámico que desde las profundidades custodia el planeta para mantener su equilibrio. De esta manera, el ser vivo del petróleo desde la perspectiva indígena, empieza a tomar diferentes formas. Esta propuesta visual fue adoptada por muchas personas y permitió al discurso: “*Dejar el petróleo en el subsuelo*”, apoderarse de la gráfica y los imaginarios colectivos. Allí comprendí el asombroso poder de la imagen y la importancia del acompañamiento de la gráfica en los procesos de resistencia.



Ilustración N° 2: Serie Subsuelo, Durbán (2011)

Cada ilustración que realizo es un proceso colectivo en el que participan las personas que me solicitan la imagen. Todas y todos aportan en cada detalle de la ilustración. Al momento de hacer una selva, una montaña, un páramo, un manglar, me comunican sus preferencias para incluir cierto tipo de árboles de la zona, plantas nativas, animales que habitan en esos territorios, entre otros. Me piden que incluya a niños, niñas, señoras, ancianos, pescadores, indígenas. Me comentan cuando desean que las mujeres sean las protagonistas porque buscan romper la invisibilización histórica a la que hemos estado sometidas. Algunas veces me piden que las retrate con sus bellos rostros de trabajo o con sus pieles tostadas por el sol, logrando que cada uno de estos detalles provea a la imagen lo poderoso y diverso de la lucha. Al estar tan nutridas de historias, esas imágenes conmueven a muchos corazones y más personas se identifican con ellas.

Hasta hace poco no me percataba de su verdadero poder. No comprendía que el simple hecho de subirlas a mi blog conseguiría que aquellas ilustraciones cobraran vida propia para hablar por sí mismas y viajar por el mundo. Poco a poco, personas de diferentes partes del planeta empezaron a adoptarlas y utilizarlas como bandera de sus luchas. Esas personas o comunidades se identificaban con mis ilustraciones, dado que así son nuestros procesos de resistencia: la mina que desplaza acá en Ecuador, también lo hace en Chile y en Guatemala; también son los campesinos e indígenas quienes principalmente lo sufren y son ellos mismos quienes defienden con fuerza sus territorios ancestrales. Todo esto es lo que ilustro y por ello resulta tan fácil para la gente identificarse con estas imágenes porque en ellas ven reflejados sus territorios.

Gente de muchas partes de esta América Latina inmensa me empezó a contar que en sus países se utilizaban mis imágenes, muchas (la mayoría) inclusive sin citar mi autoría. También me las encontré en las calles de Bogotá, en las montañas del Cauca, en los muros de Quito, de Lima o de México. Incluso he recibido fotografías de las ilustraciones ubicadas en paredes de ciudades africanas. Mis imágenes empezaron a cruzar fronteras y llegaron a rincones que jamás imaginé. Entonces alguna vez me preguntaron: “¿Y eso no te molesta?, ¿no deberías restringir su uso?”. Siempre contesto: “No”. Las imágenes son libres, están ahí

para que las usen con libertad quienes luchan por el territorio, para ellas y ellos no tienen precio. Les comento a mis hermanos y hermanas de lucha: “¡Esas ilustraciones no son mías, son de sus luchas, de nuestras luchas comunes!”. Por supuesto hay quienes pueden y deben reconocer económicamente por mi trabajo, sino de qué viviría.

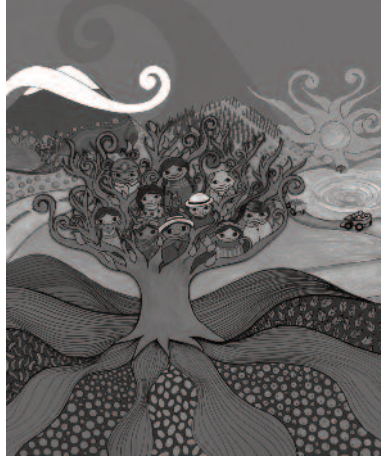


Ilustración N° 3: Arbol de la Resistencia (2009)

Pero hay que romper con la propiedad y el deseo de monopolizar las imágenes. ¿De qué sirven ilustraciones hermosas si no se utilizan para lo que nacieron? ¿No es mejor que personas que se identifican con ellas las puedan utilizar? ¿Por qué no hermanarnos a través de la imagen? Cada vez que reflexiono sobre el poder simbólico y cultural que tiene la gráfica, mis convicciones se reafirman al observar un mundo consumista, no solo de bienes o productos, sino también un mundo que consume imagen.

Vivimos en un bombardeo constante de imágenes que aparecen en cada rincón de nuestras vidas: propagandas, carteles, gigantografías, imágenes en la televisión, en el cine, en celulares, en redes sociales. Todo espacio está lleno, copado, hipersaturado de mensajes visuales. Hay tanta imagen que ya se nos olvidó observar, tanto que ya ni siquiera nos vemos a los ojos. Hemos dejado de contemplar las hermosuras que nos ofrece este planeta porque hemos llegado al punto de pensar que este inmenso mundo frente a nosotros nos basta con una sola mirada.

Mis ilustraciones no solo comparten una realidad diferente y otros mundos posibles, sino que están hechas para ser contempladas. En cada mirada es posible encontrar algo nuevo, pueden ser releídas y reinterpretadas. ¿Por qué no crear imágenes que sugieran algo nuevo con cada observación?, ¿acaso no son así nuestras selvas, nuestros bosques, nuestros páramos? Sin embargo, como lo había mencionado, hemos perdido nuestra capacidad de asombro. Este sistema nos está diciendo qué es bonito y qué no, el problema es que ya no hacemos el esfuerzo de definirlo nosotros mismos. Si hay algo maravilloso de nuestros procesos de resistencia es que nos volvemos a ver a las caras, nos miramos a los ojos y compartimos a profundidad lo que defendemos.

Eso es lo que busco con las ilustraciones, que cuenten historias, que las personas se asombren y cada vez que las vean encuentren más detalles que les identifiquen con ellas. Cada elemento puesto allí es una narración para compartir y es un símbolo que variará en cada lugar. La serpiente tiene un significado en los pueblos amazónicos y otro en los pueblos andinos. Los jaguares tienen diferentes representaciones en cada país, pero todas las luchas son una sola porque nos unen y nos hermanan.

Esta perspectiva que tengo sobre el papel del arte en la resistencia es compartida por muchos artistas en el mundo, con todos ellos trabajamos del lado de la gente. Sabemos que estas luchas también son culturales y tienen el objetivo de defender otros mundos diversos, ricos, coloridos, hermosos. Tenemos que reconciliarnos con este planeta, volver a maravillarnos con él, agradecerle por su generosidad. Es desde esta perspectiva que trabajo y seguiré aportando mi granito de arena para que nuestros hijos e hijas tengan futuro.



Ilustración N° 4: Arbolintag (2015)

TEJIENDO COMUNICACIÓN, TEJIENDO RESISTENCIAS

Coordinación publicación: Alexander Naranjo M.

Compiladores: Alexander Naranjo M. y Braulio Gutierrez

Revisión de estilo: Carlos Lucero

Foto portada: Alianza Ceibo (www.alianzaceibo.org)

Diagramación: Tegantai

Primera edición 2018

Impreso en Quito-Ecuador

Con el apoyo de:



Agencia de Noticias Ecologistas Tegantai

Braulio Gutierrez (Coordinación) / Alexander Naranjo / Antonella Calle

Alejandro de Valdez N°24-33 y Av. La Gasca

www.agenciaecologista.info

tegantai@agenciaecologista.info

Quito-Ecuador

Esta publicación es de carácter educativo y formativo. Está prohibida su venta. Se permite la reproducción parcial o total de esta obra en formato físico, mecánico, digital u otro, siempre y cuando no se modifique su contenido y se haga referencia a los autores.



Attribution- NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BYNC-SA 4.0)